

1er Clavo de nuestra crucifixión interior
 Purificación de nuestros deseos
 Encuentro de AC 2020
 5ta Reflexión parte I

Deseen Únicamente La Cruz

❖ **Dignidad y Vocación de la mujer**

Apostolic Letter, *Mulieris Dignitatem*, John Paul II

Cristo entró en esta historia y permanece en ella como el Esposo que «se ha dado a sí mismo». **«Darse» quiere decir «convertirse en un don sincero» del modo más completo y radical: «Nadie tiene mayor amor» (Jn 15, 13).** En esta concepción, por medio de la Iglesia, todos los seres humanos —hombres y mujeres— están llamados a ser la «Esposa» de Cristo, redentor del mundo. De este modo «ser esposa» y, por consiguiente, lo «femenino», se convierte en símbolo de todo lo «humano», según las palabras de Pablo: «Ya no hay hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Gál 3, 28). #25

En la Iglesia, cada ser humano —hombre y mujer— es la «Esposa», en cuanto recibe el amor de Cristo Redentor como un don y también en cuanto intenta corresponder con el don de la propia persona. #25

- *Camino Sencillo*, 4–H: Unión esponsal con Jesús, pp.255-272
- **96. Como esposa, tu vida debe ser para consolarlo —Diario de una MDC. p.269**

Durante la Consagración en la Santa Misa sentí que Dios Padre me hablaba en mi alma. Él dijo:

¿Estás ahora lista para ser el sacrificio de amor de Mi Hijo?... Ya no te puedes preocupar por lo que otros piensen de ti, ni por tu reputación, solo puedes preocuparte de complacer a Mi Hijo. Ya no eres Su sierva, sino Su esposa. Como Su esposa has de vivir para consolarlo y serle fiel por amor a Sus deseos (19/2/11).

- ❖ **“preocúpate solo de complacer a Mi Hijo” y “serle fiel por amor a Sus deseos”**

- **Gálatas 5,22-25** –El fruto del Espíritu
 “Por el contrario, el fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia. Frente a estas cosas, la Ley está de más, **porque los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y sus malos deseos.**”
- ¿Que deseos hay en mi que necesito crucificar?
 - Deseo de separarme
 - Deseo de actuar con resentimiento
 - Deseo de “morder” Gal.5,15 “Pero si ustedes se están mordiendo y devorando mutuamente, tengan cuidado porque terminarán destruyéndose los unos a los otros..”
 - Deseo de comodidad
 - Deseo de insistir. El amor “no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido” 1 Cor 13,5)
 - Deseo de controlar
 - Deseo de ser reconocido, visto, querido, afirmado, deseado, entendido, aplaudido, visto como exitoso, admirado, atractivo.
 - Deseo de que me provean, me protejan y me defiendan.
 - Deseo de lo mundano: cosas materiales... ser hermosa / bella... lucir joven, a la moda, lujuria.
 - Deseo de distracciones: TV, alcohol, porno, masturbación, ir de compras, computadora, redes sociales...
- Preguntas para auto-examen:
 - ¿En que vivo para complacerme? –aferrarme a mi buen nombre, reputación ...?
 - Lo que hago, ¿es agradable a Cristo?
 - ¿Deseo vivir mi vida "oculta", en secreto: oración, ayuno, limosnas, sacrificios ...?
 - ¿Estoy haciendo este "buen" trabajo porque es la Voluntad de Dios o para hacerme importante, lucir bien, sentirme bien, amado, querido, afirmado ...?
- Deseo de ser grande

- Marcos 9,30-35 Jesús de nuevo anuncia Su muerte y resurrección
 “Al salir de allí atravesaron la Galilea; Jesús no quería que nadie lo supiera, 31 porque enseñaba y les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará». 32 Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas. Llegaron a Cafarnaúm y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: «¿De qué hablaban en el camino?». 34 Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande. 35 Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos».

- Todos tenemos un profundo deseo de ser grandes, de ser importantes ... ¿Reconozco este deseo en mí? Este deseo se basa en una mentira: me he puesto en el centro. Mi vida tendrá un gran impacto ...

¿Cuántas veces hace Dios algo bueno e importante a través de mí y deseo tomar una gota de Su gloria? Este deseo profundo y oculto de ser glorificado se remonta a Adán y Eva. Esa fue la tentación: no vivir a imagen y semejanza de Dios, consumido en su abrazo paternal, obediente a un Dios tan bueno, sabiendo que no son NADA y Dios TODO. Este DESEO DESORDENADO es una consecuencia del pecado original y existe en todos nosotros. Solo cuando lo reconozcamos podemos crucificarlo con el poder de Dios.

- «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos».
 - **HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO, Domingo de Ramos 2020:**
 ¿Cómo nos sirvió el Señor? Dando su vida por nosotros. Su amor lo llevó a sacrificarse por nosotros, a cargar sobre sí todo nuestro mal. Sin defenderse, sólo con la humildad, la paciencia y la obediencia del siervo, simplemente con la fuerza del amor. Y el Padre sostuvo el servicio de Jesús, no destruyó el mal que se abatía sobre Él, sino que lo sostuvo en su sufrimiento, para que sólo el bien venciera nuestro mal, para que fuese superado completamente por el amor. Hasta el final.

El Señor nos sirvió hasta el punto de experimentar las situaciones más dolorosas de quien ama: la traición y el abandono.

❖ DESEOS DEL ESPÍRITU – HUMILDAD

➤ Deseo de “**tomar el lugar más bajo**”

«...cuando te inviten, ve a colocarte en el último sitio,... Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado».
(Lucas 14,10-11)

➤ Deseo de sufrir con Cristo – “**...me alegro de poder sufrir por ustedes**” (Col.1,24)

“Ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia.” Colosenses 1,24)

San Pablo recibe este conocimiento del Amor Divino y de la Misericordia. Este conocimiento es el fuego del Espíritu Santo en su corazón que lo mueve a responder, a participar por Cristo, con Cristo y en Cristo, en el Amor Divino. Por lo tanto, **desea participar, con su propia carne, en los sufrimientos de Cristo**, "siempre que sufras con él". Se regocija en sus sufrimientos porque en medio de un gran dolor, pruebas, persecución y oscuridad, cree que puede para "presentar a cada hombre maduro en Cristo" (Col.1,28).

Es tan SENCILLO. Dios es SENCILLO. Nosotros lo complicamos todo a medida que lo centramos todo en nosotros mismos. Podemos pasarnos toda la vida enfocados en nuestras propias heridas o podemos unir nuestras heridas a las heridas de Jesús y mirarlo para vivir en su dolor y amor. **El CAMBIO DE NUESTRA MIRADA de nosotros mismos a Dios es muy difícil para nosotros.**

➤ ¿Por qué no me alegro en mis sufrimientos?

Nuestra obstinación en nuestra voluntad proviene de nuestros deseos que todavía están adheridos a nuestro "yo". Todavía pienso primero en mi. Este amor propio desordenado se expresa en nuestro afán de insistir, presionar, controlar, forzar, tratar de hacer que suceda según queremos...

En cada persona humana rota, debemos ver nuestro Amor Crucificado, roto y desfigurado por nosotros. Sin embargo, esto es muy difícil para nosotros porque estamos viendo a las personas que nos cuestan mas amar, a través de nuestros propios corazones, con todos nuestros deseos / expectativas, y no a través del Corazón de Dios.

Debemos continuar amando y sufriendo todos los traspasos que provienen de los desórdenes y los quebrantos de las almas que amamos en unión con –siendo uno– con Amor Crucificado, creyendo con todo nuestro corazón que la muerte y resurrección de Cristo es poderosa y está actuando en las almas realizando redención y salvación. **Nuestro papel y misión es vivir este dolor con Cristo, en Abba, deseando los deseos de Dios y esperando en el Misterio del Poder de la Cruz, que es el Poder del Amor**, y luego ESPERAR que Dios actúe. De esta manera, nos convertimos en la MIRADA DE LA MISERICORDIA.

➤ **Que es un Alma Víctima?**

Yo, Jesucristo, soy Víctima del amor puro. Soy tu Víctima para recibir tus quebrantos, pecados y toda tu miseria. Si no hubiera recibido toda tu miseria, estarías en un estado de oscuridad total y sin esperanza del cielo, de la dicha de vivir en Dios.

Ser víctima significa que has elegido seguirme en Mis pasos. Tú, como víctima, has elegido el camino mejor porque solo como Mi víctima puedes convertirte en UNO conmigo: "Ya no son dos sino UNO". Este es Mi Reino en la tierra porque es la esencia más pura del amor que se puede vivir en la tierra. 11/9/19